

Título: La e-Inclusión. Una oportunidad para el desarrollo de la metodología AyS y viceversa

Autoras: Begoña Martínez Domínguez e Isabel Martínez Domínguez
Dpto: Didáctica y Organización Escolar. UPV/EHU

Referencia al eje temático: e-inclusion

Introducción

Durante las últimas décadas, los discursos teóricos a favor de la integración de las TICs en los contextos escolares, los que reivindican la necesidad de una *Educación Inclusiva*, y el movimiento de la *Educación para Todos*, han ido caminando juntos pero casi de forma paralela, manteniendo una comprensión limitada y a veces errónea de lo que son y pretende cada uno de ellos. Y perdiendo la oportunidad de integrar sus potencialidades teóricas y sus puestas en práctica, en beneficio del desarrollo de una sociedad de la información para todos, cada vez más inclusiva y justa.

Así, por un lado, la *Educación Inclusiva* erróneamente sigue siendo asociada a los tratamientos especiales que reciben las personas con discapacidades y, más recientemente, a todas las que por motivos cada vez más diversos, son consideradas con “necesidades educativas especiales” o “de atención a la diversidad”. De ahí que las pocas experiencias prácticas divulgadas en las que se relaciona la educación inclusiva con las TIC, suelen hacer referencia a los avances tecnológicos que permiten a personas con discapacidades tener un mayor acceso en las escuelas a espacios, recursos y aprendizajes que antes no tenían.

Por otra parte, los discursos dominantes (en su mayoría socioeconómicos) que hablan de forma abstracta y globalizada sobre los riesgos que entraña el aumento de la brecha digital, han ido poniendo su atención educativa en la incorporación en las aulas (primero de forma segregada y más tarde integrándolas en todas las aulas y materias) de los recursos tecnológicos más avanzados. Sin haber abordado el cambio en profundidad que necesitaba la educación escolar para abordar todos los retos que le plantea la sociedad de la información. Y creyendo de forma más ingenua que optimista, que una vez que las próximas generaciones accedieran a las TIC, la brecha digital se iría estrechando.

Finalmente, y de nuevo de forma paralela, el discurso de la *Educación para Todos*, se ha ido reduciendo erróneamente, asociándolo a la reivindicación para todos los niños y niñas de los países menos desarrollados de una educación básica, aunque no disponga de los medios tecnológicos y de la calidad que se les supone a las escuelas de los países más desarrollados. Sin embargo, partiendo de ese error se obvia que en el seno de los sistemas, redes y aulas educativas de los países más desarrollados, todavía una parte

muy importante del alumnado (el que fracasa, abandona o es derivado a programas devaluados) está siendo excluido de los aprendizajes básicos e imprescindibles.

A la luz de las advertencias señaladas, cabe afirmar que nos encontramos ante un tema que tiene un carácter multidimensional, con diversidad de intereses y que evoluciona tan vertiginosamente, que supera claramente las capacidades y competencias de la escuela actual, tanto en su análisis como en su solución. Sin embargo, tener conciencia de ello, en ningún caso nos debe llevar a “tirar la toalla”, sino a encontrar con más interés, formación y compromiso si cabe, nuevos principios y formas de enseñar a toda la ciudadanía. De ahí que en el texto se proponga en primer lugar, el marco comprensivo y operativo de la *Educación Inclusiva para Todos* que nos permitirá integrar los conocimientos desarrollados y los cambios deseados de los tres discursos mencionados. Y en segundo término, una forma práctica de llevar a cabo ese discurso, que está siendo desarrollado con éxito en diferentes contextos, niveles y ámbitos educativos: El Aprendizaje Servicio (APS). Presentando finalmente algunas experiencias de APS en las que las TICs se han ido integrando con distinta profundidad.

1.- La integración de las TICs y el desarrollo de una Educación Inclusiva para Todos.

Desde que la *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información* (CMSI) desarrollada en Ginebra 2003 y Túnez 2005, se propusiera eliminar la *brecha digital*, en las políticas de la sociedad de la información de los países miembros de la Unión Europea, la *inclusión digital* se ha convertido en un objetivo clave para conseguir el propósito manifestado de lograr *Una Sociedad de la Información para todos*. Prueba de ello es que la Declaración de la Conferencia Ministerial celebrada en Riga (Unión Europea, 2006) centrara su atención en las *TIC para una sociedad inclusiva*. Y que los *Planes de Acción Regional* elaborados entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe (eLA2007, eLAC2010, eLAC2015, www.cepal.org/socinfo), dispongan de diversos compromisos dirigidos a reducir la brecha en los denominados grupos de riesgo de exclusión. Sin embargo, tal y como se señala en la Comunicación sobre “*Iniciativas Europea i2010 para la inclusión digital*. “*Participar en la Sociedad de la Información*”, realizada por la Comisión al Parlamento Europeo (2007), es un hecho

que las desigualdades sociales en el uso de las TIC se mantienen y que en algunos casos incluso se están agravando.

Sin embargo, en nuestra opinión, la inclusión digital no será posible que se desarrolle solo a través del uso y disponibilidad de Internet, de la alfabetización digital y de la accesibilidad de las TIC como se propone, cuando es evidente que las brechas digitales son un fiel reflejo del resto de brechas (desigualdades, entre ellas las educativas) que existían anteriormente, aunque las digitales se pueden añadir a éstas, e incluso ampliarlas exponencialmente. En este sentido, consideramos que en el contexto educativo necesitamos integrar los discursos y las prácticas relacionadas con la incorporación de las TIC y la inclusión digital, en un enfoque más amplio como es el de la *Educación Inclusiva para Todos*. En el que la educación se relaciona con el acceso, la participación y los logros de todos los alumnos, poniendo especial énfasis en aquellos que están en riesgo de ser excluidos o marginados. Y centrando su preocupación en la transformación de la cultura, la organización y las prácticas educativas de las escuelas y aulas comunes, para que en ellas se puedan dar respuestas de calidad a la diversidad de necesidades educativas de todo el alumnado, fundamentadas en la igualdad de oportunidades y en la equidad. Entre ellas las derivadas del acceso y buen uso de las TIC. De manera que nos permita analizar y eliminar mejor las barreras (entre ellas las digitales) que impiden que todas las personas sin excepción puedan acceder, participar y aprender lo básico e imprescindible para vivir sin riesgos.

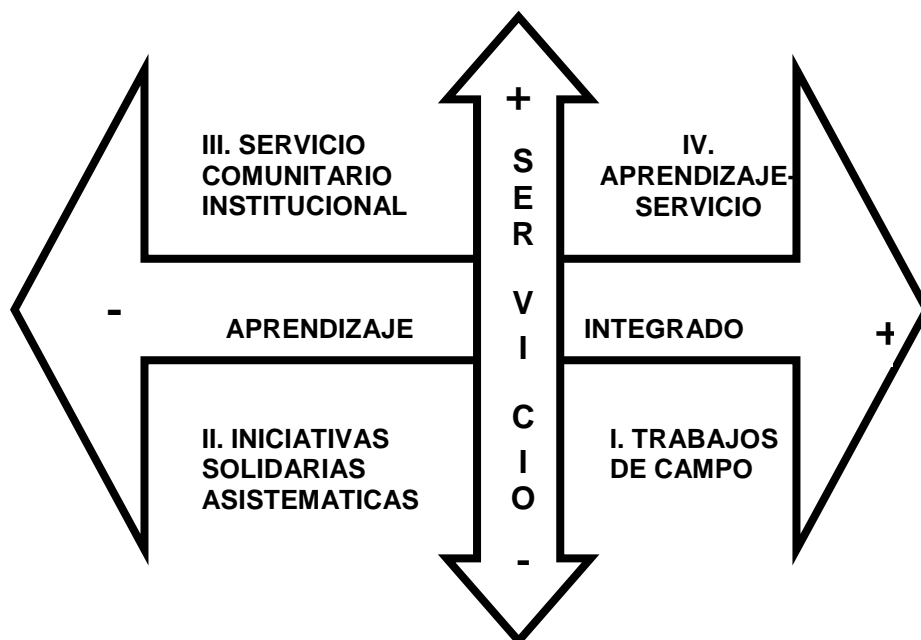
En ese sentido, sin duda que uno de los mayores retos que tenemos es evitar que del sistema educativo sigan saliendo jóvenes sin tener las competencias básicas (entre ellas las digitales) para vivir sin riesgos en la nueva sociedad de la información. Y sin duda, que el desarrollo curricular incorporando las TIC, está siendo una buena forma de aumentar la motivación y funcionalidad de los aprendizajes en el alumnado, así como de diversificar la enseñanza ordinaria. De hecho, se puede ver como la incorporación educativa de las TIC ha ido progresando de su integración espacial a la curricular y de ésta a la pedagógica. No obstante, sin y con las TIC, todavía sigue siendo un reto transformar la tendencia selectiva y la tolerancia con las desigualdades que mantienen nuestra escuela y sociedad actual. Por eso, si queremos seguir avanzando en el desarrollo de una educación inclusiva, que garantice a toda la ciudadanía sin excepción alguna, los aprendizajes básicos e imprescindibles que necesita, para poder desarrollar

un proyecto de vida sin riesgos (Escudero y Martínez, en prensa; Martínez, 2009, en prensa). Y teniendo en cuenta, que la misma supera los límites y las capacidades de la escuela, en la nueva sociedad de la información tendríamos que avanzar de la integración curricular de las TIC en las aulas y hacia el desarrollo educativo de la e-ciudadanía. Y contar con la participación de la comunidad en proyectos socioeducativos incluyendo las TIC, puede ser como veremos a continuación, una buena forma de conseguir combinar ambos objetivos: mejorar la calidad de los aprendizajes académicos al mismo tiempo que se forma a la ciudadanía parte que cada vez tenga menos riesgos de ser excluida de la sociedad de la información.

2.- ¿Qué es y que puede aportar a la Educación Inclusiva para Todos el APS?

Durante la última década, y con distintas denominaciones: “Service-Learning”, “Aprendizaje en Servicio”, “Aprendizaje y Servicio Solidario”, se ha ido desarrollando en diferentes países una metodología de enseñanza-aprendizaje innovadora, basada en el desarrollo de un modelo de trabajo conjunto entre las redes formales y no formales de educación, que podría ser una línea importante de trabajo práctico y de investigación, para integrar las potencialidades educativas de las TIC en el marco del nuevo paradigma de la Educación Inclusiva para Todos, en beneficio del objetivo propuesto por las Naciones Unidas de conseguir: una sociedad de la información para todos.

Como el APS tiene una multiplicidad de puntos de partida, y fuentes teóricas de diversas disciplinas que lo nutren, que para perfilar mejor, presentamos brevemente los “cuadrantes de aprendizaje y servicio” desarrollados por la Universidad de Stanford con las adaptaciones realizadas por Tapia (2000: 26).



Como cabe apreciar, el eje vertical hace referencia a la menor o mayor calidad del servicio solidario que se presta a la comunidad, mientras que el horizontal indica la menor o mayor integración del aprendizaje sistemático o disciplinar al servicio que se desarrolla. Quedando entre ellos delimitados cuatro cuadrantes, que permiten diferenciar los tipos de experiencias más comunes: I: *Trabajos de campo*. Serían aquellas actividades que ponen a los estudiantes en contacto instrumental con la realidad como si fuera un objeto de estudio y poniendo el énfasis en la adquisición de los aprendizajes curriculares. Las investigaciones universitarias con trabajo de campo, o el prácticum el último curso de carrera, pueden ser un buen ejemplo. II. *Iniciativas solidarias asistemáticas*. Son actividades ocasionales y solidarias, que tienden a atender una necesidad puntual, pero que desarrollan poca o ninguna integración con el aprendizaje formal. La participación de estudiantes como voluntarios en proyectos realizados al margen de sus centros escolares, responderían a este modelo. III. *Servicio comunitario institucional*. Suelen ser prácticas voluntarias u obligatorias, asumidas formalmente por la dirección del centro, que están articuladas en el proyecto institucional. Y constituyen una estrategia efectiva en la formación de valores y el desarrollo de actitudes pro-sociales. Participar como centro en una campaña solidaria para el alumnado colabore con la donación de sangre, sin que ésta sea utilizada para aprendizajes curriculares relacionados con el tema, puede ser un ejemplo. IV *Aprendizaje-servicio*. Son experiencias que ofrecen simultáneamente una alta calidad de servicio y un alto grado de integración con los aprendizajes formales. Implican la misma continuidad en el tiempo y el mismo compromiso institucional por parte del servicio comunitario del alumnado y añaden la articulación explícita de las actividades con los objetivos del aprendizaje académico que caracterizan a los trabajos de campo. Diseñar en el centro y proyecto de formación del alumnado, que una vez que aprenda a utilizar los ordenadores se conviertan en “jóvenes profesores” de personas de la comunidad que lo necesiten, como luego veremos, sería un buen ejemplo de aprendizaje-servicio.

De todas formas, es necesario advertir que tal y como sucede con cualquier propuesta innovadora, en la vida real las experiencias que existen, nunca responden tan nítidamente a los modelos teóricos. Además, la puesta en marcha de un proyecto “tan perfecto” como el que se exige para que sea ubicado en el IV cuadrante, requiere mucho trabajo coordinado y sostenido, y que responda a las necesidades y posibilidades

derivadas de las distintas realidades socioeconómicas y culturales que en cada contexto sean más relevantes. Por eso, sería bueno interpretar los cuadrantes, más que como espacios estancos y excluyentes, como fases de desarrollo por las que puede ir pasando una experiencia hasta que sea considerada de APS. Y que se de prioridad a aquellos proyectos dirigidos a cubrir servicios que respondan a las necesidades de las personas más vulnerables y en riesgo de ser excluidas.

Respecto a si el APS permite desarrollar una educación de calidad para todos podríamos decir que sus potencialidades educativas están suficientemente demostradas a través de múltiples experiencias. De hecho, son numerosas las publicaciones realizadas en las que se señalan los impactos positivos que en términos generales pueden producir en el desarrollo personal y social del alumnado, el hecho de que haya sido protagonista en experiencias educativas en las que se ha utilizado la metodología del Aprendizaje-Servicio (Puig, 2009; Puig, Batlle, Bosch. y Palos, 2007; Puig, y Palos, 2006; Martínez, 2008 a; Mendía, 2010; Tedesco y Tapia, 2008). Así que antes de presentar algunas experiencias directamente relacionadas con la integración de las TIC y la reducción de la inclusión digital, nos limitaremos a presentar a modo de síntesis un breve listado de los beneficios que con mayor frecuencia se citan:

- ♣ Fortalece su autoestima
- ♣ Favorece el desarrollo de actitudes pro-sociales y la capacidad de resiliencia
- ♣ Promueve el desarrollo de una conciencia ética y comprometida con el bien común
- ♣ Mejora sustancialmente las habilidades comunicativas
- ♣ Favorece el desarrollo de las capacidades necesarias para diagnosticar situaciones, evaluar alternativas, ejecutar planes de acción y evaluarlos
- ♣ Actúa preventivamente para disminuir conductas de riesgo
- ♣ Desarrolla competencias básicas indispensables para la inserción en el mundo laboral, como son la capacidad para la resolución práctica de problemas, la creatividad y la iniciativa personal, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la capacidad de liderazgo
- ♣ Brinda oportunidades para el descubrimiento de futuros intereses o vocaciones profesionales

3.- Experiencias de APS que favorecen la inclusión digital y viceversa:

Como muestra del avance que está permitiendo la incorporación de las TICs en el desarrollo de la APS, presentamos algunas experiencias realizadas en distintos ámbitos de la intervención socioeducativa ordenadas en función de su nivel de integración:

1.- Desarrollo de competencias digitales en la comunidad escolar. *Cibermanager*..

Proyecto de aprendizaje servicio desarrollado en el CEP Sta M^a de Portugalete contando con la colaboración de *Pantallas Amigas* (<http://www.pantallasamigas.net/index.shtml>) iniciativa que tiene como misión la promoción del uso seguro y saludable de las nuevas tecnologías y el fomento de la ciudadanía digital responsable en la infancia y la adolescencia. En este proyecto el servicio es ofrecido por el alumnado de la ESO y el del Programa de Educación Complementaria, una vez que ha sido formado en el uso seguro de Internet y entrenado para formar a sus compañeros menores y al colectivo de padres y madres que voluntariamente quiera acudir al centro. El hecho de colaborar en las labores de sensibilización y formación de padres y alumnado de primaria, supone para estos jóvenes reforzar sus aprendizajes académicos relacionados con el uso de las TIC (en su etapa de entrenamiento como docentes suelen percibir que tienen lagunas de conocimientos) y les brinda la oportunidad de desarrollar otros aprendizajes que difícilmente suelen desarrollarse en la enseñanza ordinaria, como son: la empatía, el compromiso, la responsabilidad, la solidaridad, etc. Igualmente, las familias desarrollan competencias digitales que no tenían. Y todos los participantes tienen un mejor conocimiento de cómo viven la Red sus protagonistas. Lo que permite que se produzca un cambio de visión fundamental en la que los adolescentes dejan de ser víctimas o agentes de los problemas en la Red, para convertirse en parte activa en la solución de los mismos.

2.- Desarrollo comunitario de la inclusión digital en personas con riesgo de exclusión. *Proyecto Solidario Informática* (<http://vimeo.com/5702284>). Este proyecto de APS, lo realiza la Fundación Tomillo (http://www.tomillo.org/v_portal/apartados/apartado.asp), consiste en la realización de cursos de nuevas tecnologías dirigidos a personas mayores, desempleadas o inmigrantes, que son impartidos por jóvenes provenientes del fracaso escolar que cursan PCPI y por mujeres receptoras de Rentas Mínimas de Inserción. Gracias al mismo, al

alumnado del centro que participa en el proyecto tiene la oportunidad de afianzar los aprendizajes académicos realizados, y de romper con el rol de alumno/a y el de ser destinatario de servicios sociales. Y al mismo tiempo, personas de la comunidad en situación de riesgo de exclusión, pueden adquirir las destrezas básicas que le permitan utilizar las TIC, potenciando con ello su capacidad de integración en el medio sociolaboral y reconstruir la imagen que previamente tenían de esos jóvenes y del centro. Lo que contribuye a eliminar en el entorno, los estigmas de pasividad y autoexclusión que existían de todos los participantes del proyecto, y a iniciar procesos de inclusión social.

3.- Desarrollo local de la “e-Ciudadanía”.

En nuestro contexto más próximo, la mayor parte de los proyectos de APS realizados que han integrado las TIC, han sido liderados a título personal por el profesorado de materias relacionadas con las ciencias sociales, las artes y la educación para la ciudadanía. No obstante, algunos proyectos institucionales han conseguido integrar curricularmente las TIC en distintas materias y ámbitos muy diversos (salud, arte, ecología, historia, literatura, música, cine, etc.). Y en nuestra opinión eso es lo que les está permitiendo desarrollar una educación activa y participativa de la ciudadanía, más acorde con la que reclama la Sociedad de la Información para todos. De ahí que nos atrevamos considerarlos como proyectos que desarrollan la “e-Ciudadanía”.

Entre todos ellos, nos gustaría destacar dos tipos de proyectos. Aquellos que han puesto en marcha una radio o un programa televisivo en el centro escolar, pero contando con la participación activa de toda la comunidad (Por ejemplo: *La radio escolar se abre a la comunidad convirtiéndose en la Ràdio Ràpia. La ràdio de l'escola, la ràdio d'un poble.* [\[+\]](#) o *Sense aixecar la mà un nou programa televisiu* [\[+\]](#)). Y los proyectos en los que el alumnado y personas mayores de la comunidad, contando con la ayuda de la diversidad de TIC a su alcance consiguen un triple objetivo: Los estudiantes desarrollan aprendizajes curriculares de forma significativa, motivadora y experiencial. Las personas adultas, se familiarizan y aprenden a utilizar las TIC. Y la comunidad recupera su memoria histórica (Por ejemplo: *L'Atles de la Memòria Viva* [\[+\]](#), *emòries d'una guerra. Ahir i avui* [\[+\]](#) *Memòria virtual* [\[+\]](#))

Por último, no gustaría hacer referencia como ejemplo del mayor protagonismo y compromiso que empiezan a asumir otros agentes socieducativos de la comunidad, que en la actualidad al menos 27 ayuntamientos del estado, han empezado a impulsar práctica de APS, como estrategia para mejorar el éxito escolar y la cohesión social del municipio (Por ejemplo, en Cataluña: Barcelona, Mataró, L'Hospitalet de Llobregat; en la CAV: Portugalete, Pasaia, etc.). Y es esa mayor implicación comunitaria la que permite desarrollar proyectos más complejos y sostenidos como el **Proyecto Xarxa** (<http://www.proxarxa.net>). Proyecto en el que contando con las sinergias que se establecen entre la Administración educativa (Departamento de educación y servicios educativos del Baix Vallès), la UAB, la Diputación de Barcelona, los ayuntamientos y empresas del área implicada en cada proyecto, se planifican y desarrollan diversos proyectos de Aprendizaje Servicio, relacionados la *Educación de la Ciudadanía contando con el uso de las TIC*. A través de la realización de múltiples actividades (seminarios, grupos de trabajo, postgrados, jornadas, creación de una web, etc.) centros de primaria y secundaria de la comarca, desarrollan proyectos con una integración de las TIC en distintos aprendizajes curriculares, permitiendo a todos los participantes desarrollar competencias digitales propias de la educación formal. Al mismo tiempo que la comunidad va cambiando la perspectiva que tiene de los jóvenes y de los centros educativos, que pasan a ser considerados como nodos importantes de la sociedad del conocimiento a escala local.

4.- Desarrollo en Red de Proyectos que permiten favorecen la inclusión. A lo largo de los últimos años, la incorporación de las TIC sin duda que ha sido un instrumento fundamental para conseguir identificar, desarrollar, reconocer, transferir y divulgar la diversidad de proyectos de APS, que se han ido realizando. En ese sentido, es necesario destacar la oportunidad que han sabido aprovechar los diferentes organismos e instituciones que han ido surgiendo en diferentes contextos con la intención de apoyar el desarrollo de la APS y que a través de sus webs han sabido potenciar su trabajo en red. De hecho, hoy en día tenemos a nuestro alcance en la red, recursos más que suficientes para conocer los fundamentos, las experiencias de buenas prácticas y las herramientas básicas para iniciar, desarrollar y evaluar proyectos de APS. Gracias al esfuerzo que siguen realizando las redes internacionales como: CLAYSS, Fundación SES, Tecnológico de Monterrey, NYLC, Universidad de Minnesota, etc. Y otras

nacionales que tenemos la suerte de tener aún más cerca de nuestro alcance y contextos, como son el Centre Promotor Aprenentatge Servei y Fundación Zerbikas.

En síntesis podemos decir que la metodología de APS, es un buen marco de referencia teórico práctico, en el que el proceso de la integración de las TICs puede llegar a desarrollar al máximo su potencial transformador facilitando el desarrollo de una *Educación Inclusiva para Todos*.

Referencias bibliográficas:

Cabrera, P.J. (dir) (2005): *Nuevas Tecnologías y exclusión social*. Un estudio sobre las posibilidades de las TIC en la lucha por la inclusión social en España. Madrid: Fundación Telefónica.

Conferencia Ministerial de Riga (11-13.6.2006): «TIC para una Sociedad Inclusiva».

Comisión de las Comunidades Europeas (2007): *“Iniciativa europea i2010 para la inclusión digital. «Participar en la sociedad de la información”*. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones Bruselas: COM

Escudero, J.M. y Martínez, B. (2010): “Educación Inclusiva y cambio escolar”. Revista Iberoamericana de Educación. Monográfico: Cambio y Mejora escolar nº 54

Martínez, B. (en prensa): “Luces y sombras de las medidas de atención a la diversidad en el camino de la inclusión educativa”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Monográfico: *La educación inclusiva hoy: escenarios y protagonistas*.

Martínez, M (coord.) (2008): *Aprendizaje Servicio y Responsabilidad Social de las Universidades*. Barcelona: Octaedro

Mendía, R. (2010): “Aprendizaje y Servicio Solidario. Un escenario potente para el desarrollo de las competencias básicas”. *Arbela* nº 42, pp 59-66

Puig, J.M. (coord.) (2009): *Aprendizaje Servicio (ApS). Educación y compromiso cívico*. Barcelona: GRAÓ

Puig, J.M^a; Batlle, R.; Bosch, C. y Palos, J. (2007): *Aprendizaje servicio. Educara para la ciudadanía*. Barcelona: Ministerio de Educación y Ciencia & Octaedro.

Tapia, M^a N (2000): *La solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva

Tedesco, J. C.y Tapia, M^a N. (2008): *El aprendizaje-Servicio en la Educación Superior. Una mirada analítica desde los protagonistas*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires